

12 OCTUBRE DE 2018  
Viernes. Tercera Semana  
FIESTA

## NUESTRA SEÑORA DEL PILAR

Advocación popular de la Virgen, de gran devoción en Aragón. Esta fiesta se celebra en España e Hispanoamérica.

### Invitatorio

*Introducción a todo el conjunto de la oración cotidiana.*

*V/.* Señor, ábreme los labios.

*R/.* Y mi boca proclamará tu alabanza.

*Antífona:* Celebremos a María en su advocación del Pilar y adoremos a su Hijo, Cristo, el Señor.

*Salmo 99*

*Alegría de los que entran en el templo*

*El Señor manda que los redimidos  
entonen un himno de victoria. (S. Atanasio)*

Aclama al Señor, tierra entera,  
servid al Señor con alegría,  
entrad en su presencia con vítores.

Sabed que el Señor es Dios:  
que él nos hizo y somos suyos,  
su pueblo y ovejas de su rebaño.

Entrad por sus puertas con acción de gracias,  
por sus atrios con himnos,  
dándole gracias y bendiciendo su nombre:

«El Señor es bueno,  
su misericordia es eterna,  
su fidelidad por todas las edades.»

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona:* Celebremos a María en su advocación del Pilar y adoremos a su Hijo, Cristo, el Señor.

## Laudes

*(Común de santa María Virgen)*

### HIMNO

Santa María del Pilar, escucha  
nuestra plegaria, al celebrar tu fiesta,  
Madre de Dios y Madre de los hombres,  
Reina y Señora.

Tú, la alegría y el honor del pueblo,  
eres dulzura y esperanza nuestra:  
desde tu trono, miras, guardas, velas,  
Madre de España.

Arbol de vida, que nos diste a Cristo,  
fruto bendito de tu seno virgen,  
ven con nosotros hasta que lleguemos  
contigo al puerto.

Gloria a Dios Padre, creador del mundo,  
gloria a Dios Hijo, redentor de todos,  
gloria al Espíritu que nos santifica:  
al Trino y Uno. Amén.

### SALMODIA

*Antífona 1:* Tu eres la gloria de Jerusalén; tú, la alegría de Israel;  
tú, el orgullo de nuestra raza.

*Salmo 62, 2-9*

*El alma sedienta de Dios*

*Madruga por Dios  
todo el que rechaza  
las obras de las tinieblas.*

Oh Dios, tú eres mi Dios, por ti madrugo,  
mi alma está sedienta de ti;  
mi carne tiene ansia de ti,  
como tierra reseca, agostada, sin agua.

¡Cómo te contemplaba en el santuario  
viendo tu fuerza y tu gloria!  
Tu gracia vale más que la vida,  
te alabarán mis labios.

Toda mi vida te bendeciré  
y alzaré las manos invocándote.  
Me saciaré como de enjundia y de manteca,  
y mis labios te alabarán jubilosos.

En el lecho me acuerdo de ti  
y velando medito en ti,  
porque fuiste mi auxilio,  
y a la sombra de tus alas canto con júbilo;  
mi alma está unida a ti,  
y tu diestra me sostiene.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 1:* Tu eres la gloria de Jerusalén; tú, la alegría de Israel;  
tú, el orgullo de nuestra raza.

*Antífona 2:* Bendito eres, Señor, en el templo de tu santa gloria.

*Cántico: Dn 3,57-88.56  
Toda la creación alabe al Señor*

*Alabad al Señor,  
sus siervos todos.  
(Ap 19,5)*

Criaturas todas del Señor, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Ángeles del Señor, bendecid al Señor;  
cielos, bendecid al Señor.

Aguas del espacio, bendecid al Señor;  
ejércitos del Señor, bendecid al Señor.

Sol y luna, bendecid al Señor;  
astros del cielo, bendecid al Señor.

Lluvia y rocío, bendecid al Señor;  
vientos todos, bendecid al Señor.

Fuego y calor, bendecid al Señor;  
fríos y heladas, bendecid al Señor.

Rocíos y nevadas, bendecid al Señor;

témpanos y hielos, bendecid al Señor.

Escarchas y nieves, bendecid al Señor;  
noche y día, bendecid al Señor.

Luz y tinieblas, bendecid al Señor;  
rayos y nubes, bendecid al Señor.

Bendiga la tierra al Señor,  
ensálcelo con himnos por los siglos.

Montes y cumbres, bendecid al Señor;  
cuanto germina en la tierra, bendiga al Señor.

Manantiales, bendecid al Señor;  
mares y ríos, bendecid al Señor;

Cetáceos y peces, bendecid al Señor;  
aves del cielo, bendecid al Señor.

Fieras y ganados, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Hijos de los hombres, bendecid al Señor;  
bendiga Israel al Señor.

Sacerdotes del Señor, bendecid al Señor;  
siervos del Señor, bendecid al Señor.

Almas y espíritus justos, bendecid al Señor;  
santos y humildes de corazón, bendecid al Señor.

Ananías, Azarías y Misael, bendecid al Señor,  
ensalzadlo con himnos por los siglos.

Bendigamos al Padre y al Hijo con el Espíritu Santo,  
ensalcémoslo con himnos por los siglos.

Bendito el Señor en la bóveda del cielo,  
alabado y glorioso y ensalzado por los siglos.

*Al final de este cántico no se dice Gloria al Padre.*

*Antífona 2:* Bendito eres, Señor, en el templo de tu santa gloria.

**Antífona 3:** Sobre el santo Pilar, Señora, guías y proteges a tu pueblo.

*Salmo 149*  
*Alegría de los santos*

*Los hijos de la Iglesia, nuevo pueblo de Dios,  
se alegran por su Rey, Cristo, el Señor. (Hesiquio)*

Cantad al Señor un cántico nuevo,  
resuene su alabanza en la asamblea de los fieles;  
que se alegre Israel por su Creador,  
los hijos de Sión por su Rey.

Alabad su nombre con danzas,  
cantadle con tambores y cítaras;  
porque el Señor ama a su pueblo  
y adorna con la victoria a los humildes.

Que los fieles festejen su gloria  
y canten jubilosos en filas:  
con vítores a Dios en la boca  
y espadas de dos filos en las manos:

para tomar venganza de los pueblos  
y aplicar el castigo a las naciones,  
sujetando a los reyes con argollas,  
a los nobles con esposas de hierro.

Ejecutar la sentencia dictada  
es un honor para todos sus fieles.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.*  
*Como era en el principio, ahora y siempre,*  
*por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 3:** Sobre el santo Pilar, Señora, guías y proteges a tu pueblo.

#### LECTURA BREVE

Mantendré los ojos abiertos y oídos atentos a las súplicas que se hagan en este lugar. Elijo y consagro este templo para que esté en él mi nombre eternamente. Mi corazón y mis ojos estarán siempre en él. (2Cro 7, 15-16)

#### RESPONSORIO BREVE

**V/.** Ella es la Virgen Santa, luz hermosa, claro día; cantemos himnos de honor y de alabanza.

**R/.** Ella es la Virgen Santa, luz hermosa, claro día; cantemos himnos de honor y de alabanza.

**V/.** Ella escogió esta tierra para estar siempre con nosotros.

**R/.** Cantemos himnos de honor y de alabanza.

**V/.** Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**R/.** Ella es la Virgen Santa, luz hermosa, claro día; cantemos himnos de honor y de alabanza.

***Benedictus Ant:*** Dichosa eres, santa Virgen María: de ti salió el Sol de justicia, Cristo, nuestro Señor.

*Benedictus, Lc 1, 68-79*  
*El Mesías y su precursor*

Bendito sea el Señor, Dios de Israel,  
porque ha visitado y redimido a su pueblo,  
suscitándonos una fuerza de salvación  
en la casa de David, su siervo,  
según lo había predicho desde antiguo  
por boca de sus santos profetas.

Es la salvación que nos libra de nuestros enemigos  
y de la mano de todos los que nos odian;  
realizando la misericordia  
que tuvo con nuestros padres,  
recordando su santa alianza  
y el juramento que juró a nuestro padre Abrahán.

Para concedernos que, libres de temor,  
arrancados de la mano de los enemigos,  
le sirvamos con santidad y justicia,  
en su presencia, todos nuestros días.

Y a ti, niño, te llamarán profeta del Altísimo,  
porque irás delante del Señor  
a preparar sus caminos,  
anunciando a su pueblo la salvación,  
el perdón de sus pecados.

Por la entrañable misericordia de nuestro Dios,  
nos visitará el sol que nace de lo alto,

para iluminar a los que viven en tinieblas  
y en sombra de muerte,  
para guiar nuestros pasos  
por el camino de la paz.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

***Benedictus Ant:*** Dichosa eres, santa Virgen María: de ti salió el Sol de justicia, Cristo, nuestro Señor.

#### PRECES

Hermanos: En estas primeras horas del día del Pilar, alabemos a Dios e invoquemos su misericordia; ofrezcamos al Señor nuestras obras y digamos todos:

*Escúchanos, Señor.*

Tú elegiste a la Virgen María como santa morada para tu Hijo;  
— haz de nosotros el templo de tu Espíritu.

Padre de sabiduría, a ejemplo de María, que guardaba en su corazón los gestos y las palabras de Jesús,  
— concédenos saber guardar tu palabra en un corazón puro.

Rey de reyes y dueño del mundo, que has glorificado a María en su cuerpo y en su alma,  
— inclina nuestros deseos hacia las realidades eternas.

Tú nos has dado en la Virgen María una madre;  
— haz que, de palabra y de obra, vivamos como verdaderos hijos suyos.

Fieles a la recomendación del Salvador, digamos con filial confianza:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en  
el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,

como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

### *Oración*

Dios todopoderoso y eterno, que en la gloriosa Madre de tu Hijo has concedido un amparo celestial a cuantos la invocan con la secular advocación del Pilar, concédenos, por su intercesión, fortaleza en la fe, seguridad en la esperanza y constancia en el amor.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

### CONCLUSIÓN

*Por ministro ordenado:*

**V/.** El Señor esté con vosotros.

**R/.** Y con tu espíritu.

**V/.** La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

**R/.** Amén.

*Si se despide a la asamblea, se añade:*

**V/.** Podéis ir en paz.

**R/.** Demos gracias a Dios.

*Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:*

**V/.** El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

**R/.** Amén.



## Nona

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. (Aleluya.)

## HIMNO

### I

Fundamento de todo lo que existe,  
de tu pueblo elegido eterna roca,  
de los tiempos Señor, que prometiste  
dar tu vigor al que con fe te invoca.

Mira al hombre que es fiel y no te olvida,  
tu Espíritu, tu paz háganlo fuerte  
para amarte y servirte en esta vida  
y gozarte después de santa muerte.

Jesús, Hijo del Padre, ven aprisa  
en este atardecer que se avecina,  
serena claridad y dulce brisa  
será tu amor que todo lo domina. Amén.

## SALMODIA

*Antífona 1:* Lo vimos despreciado, como un hombre de dolores,  
acostumbrado a sufrimientos.

### *Salmo 21,2-12*

*El siervo de Dios sufriente ora, y Dios le responde*

*A media tarde, Jesús gritó:  
«Elí, Elí, lamá sabaktaní».  
(Mt 27,46)*

Dios mío, Dios mío,  
¿por qué me has abandonado?;  
a pesar de mis gritos, mi oración no te alcanza.

Dios mío, de día te grito, y no respondes;  
de noche, y no me haces caso;

aunque tú habitas en el santuario,  
esperanza de Israel.

En ti confiaban nuestros padres;  
confiaban, y los ponías a salvo;  
a ti gritaban, y quedaban libres;  
en ti confiaban, y no los defraudaste.

Pero yo soy un gusano, no un hombre,  
vergüenza de la gente, desprecio del pueblo;  
al verme, se burlan de mí,  
hacen visajes, menean la cabeza:  
«Acudió al Señor, que lo ponga a salvo;  
que lo libre, si tanto lo quiere.»

Tú eres quien me sacó del vientre,  
me tenías confiado en los pechos de mi madre;  
desde el seno pasé a tus manos,  
desde el vientre materno tú eres mi Dios.  
No te quedes lejos, que el peligro está cerca  
y nadie me socorre.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 1:* Lo vimos despreciado, como un hombre de dolores,  
acostumbrado a sufrimientos.

*Antífona 2:* Se repartieron las ropas de Jesús, echándolas a suerte.

*Salmo 21, 13-23*

Me acorrala un tropel de novillos,  
me cercan toros de Basán;  
abren contra mí las fauces  
leones que descuartizan y rugen.

Estoy como agua derramada,  
tengo los huesos descoyuntados;  
mi corazón, como cera,  
se derrite en mis entrañas;

mi garganta está seca como una teja,

la lengua se me pega al paladar;  
me aprietas contra el polvo de la muerte.

Me acorrala una jauría de mastines,  
me cerca una banda de malhechores;  
me taladran las manos y los pies,  
puedo contar mis huesos.

Ellos me miran triunfantes,  
se reparten mi ropa,  
echan a suerte mi túnica.

Pero tú, Señor, no te quedes lejos;  
fuerza mía, ven corriendo a ayudarme.  
Líbrame a mí de la espada,  
y a mi única vida, de la garra del mastín;  
sálvame de las fauces del león;  
a este pobre, de los cuernos del búfalo.

Contaré tu fama a mis hermanos,  
en medio de la asamblea te alabaré.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Antífona 2:* Se repartieron las ropas de Jesús, echándolas a suerte.

*Antífona 3:* En la presencia del Señor se postrarán las familias de los pueblos.

*Salmo 21,24-32*

Fieles del Señor, alabadlo;  
linaje de Jacob, glorificadlo;  
temedlo, linaje de Israel.

Porque no ha sentido desprecio ni repugnancia  
hacia el pobre desgraciado;  
no le ha escondido su rostro:  
cuando pidió auxilio, le escuchó.

Él es mi alianza en la gran asamblea,  
cumpliré mis votos delante de sus fieles.

Los desvalidos comerán hasta saciarse,  
alabarán al Señor los que lo buscan:  
viva su corazón por siempre.

Lo recordarán y volverán al Señor  
hasta de los confines del orbe;  
en su presencia se postrarán  
las familias de los pueblos.

Porque del Señor es el reino,  
él gobierna a los pueblos.  
Ante él se postrarán las cenizas de la tumba,  
ante él se inclinarán los que bajan al polvo.

Me hará vivir para él, mi descendencia le servirá,  
hablarán del Señor a la generación futura,  
contarán su justicia al pueblo que ha de nacer:  
todo lo que hizo el Señor.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 3:** En la presencia del Señor se postrarán las familias de los pueblos.

#### LECTURA BREVE

Que el altísimo te bendiga, hija, más que a todas las mujeres de la tierra. Bendito el Señor, creador del cielo y tierra, que enderezó tu golpe contra la cabeza del general enemigo. Los que recuerdan esta hazaña de Dios jamás perderán la confianza que tú inspiras. (*Jdt 13, 18-19*)

**V/.** Bendita tú entre las mujeres. Aleluya.

**R/.** Y bendito el fruto de tu vientre. Aleluya.

#### *Oración*

Dios todopoderoso y eterno, que en la gloriosa Madre de tu Hijo has concedido un amparo celestial a cuantos la invocan con la secular advocación del Pilar, concédenos, por su intercesión, fortaleza en la fe, seguridad en la esperanza y constancia en el amor.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

## Vísperas

*(común de Santa María Virgen)*

**V/.** Dios mío, ven en mi auxilio.

**R/.** Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### HIMNO

Esa columna sobre la que posa  
leve sus plantas tu pequeña imagen,  
sube hasta el cielo: puente, escala, guía  
de peregrinos.

Cantan tus glorias las generaciones,  
todas te llaman bienaventurada,  
la roca firme, junto al Ebro enhiesta,  
gastan a besos.

Abre tus brazos virginales, Madre,  
vuelve tus ojos misericordiosos,  
tiende tu manto, que nos acogemos  
bajo tu amparo.

Gloria a Dios Padre, creador del mundo,  
gloria a Dios Hijo, redentor de todos,  
gloria al Espíritu que nos santifica:  
al Trino y Uno. Amén.

### SALMODIA

**Antífona 1:** Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu vientre.

#### *Salmo 121*

¡Qué alegría cuando me dijeron:  
"Vamos a la casa del Señor"!

Ya están pisando nuestros pies  
tus umbrales, Jerusalén.

Jerusalén está fundada  
como ciudad bien compacta.

Allá suben las tribus,  
las tribus del Señor,

según la costumbre de Israel,  
a celebrar el nombre del Señor;  
en ella están los tribunales de justicia,  
en el palacio de David.

Desead la paz a Jerusalén:  
"Vivan seguros los que te aman,  
haya paz dentro de tus muros,  
seguridad en tus palacios".

Por mis hermanos y compañeros,  
voy a decir: "La paz contigo".  
Por la casa del Señor, nuestro Dios,  
te deseo todo bien.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 1:** Bendita tú entre las mujeres, y bendito el fruto de tu  
vientre.

**Antífona 2:** Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu  
palabra.

*Salmo 126*

Si el Señor no construye la casa,  
en vano se cansan los albañiles;  
si el Señor no guarda la ciudad,  
en vano vigilan los centinelas.

Es inútil que madruguéis,  
que veléis hasta muy tarde,  
que comáis el pan de vuestros sudores:  
¡Dios lo da a sus amigos mientras duermen!

La herencia que da el Señor son los hijos;  
su salario, el fruto del vientre:  
son saetas en manos de un guerrero  
los hijos de la juventud.

Dichoso el hombre que llena  
con ellas su aljaba:  
No quedará derrotado cuando litigue  
con su adversario en la plaza.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 2:** Aquí está la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.

**Antífona 3:** Me felicitarán todas las generaciones.

*Cántico: Cf. Ef 1,3-10  
El Dios Salvador*

Bendito sea Dios,  
Padre de nuestro Señor Jesucristo,  
que nos ha bendecido en la persona de Cristo  
con toda clase de bienes espirituales y celestiales.

El nos eligió en la persona de Cristo,  
antes de crear el mundo,  
para que fuésemos santos  
e irreprochables ante El por el amor.

El nos ha destinado en la persona de Cristo,  
por pura iniciativa suya,  
a ser sus hijos,  
para que la gloria de su gracia,  
que tan generosamente nos ha concedido  
en su querido Hijo,  
redunde en alabanza suya.

Por este Hijo, por su sangre,  
hemos recibido la redención,  
el perdón de los pecados.  
El tesoro de su gracia, sabiduría y prudencia

ha sido un derroche para con nosotros,  
dándonos a conocer el misterio de su voluntad.

Este es el plan  
que había proyectado realizar por Cristo  
cuando llegase el momento culminante:  
recapitular en Cristo todas las cosas  
del cielo y de la tierra.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona 3:** Me felicitarán todas las generaciones.

#### LECTURA BREVE

Cuando se cumplió el tiempo, envió Dios a su Hijo, nacido de una mujer, nacido bajo la ley, para rescatar a los que estaban bajo la ley, para que recibiéramos el ser hijos por adopción. Como sois hijos, Dios envió a vuestros corazones el Espíritu de su Hijo que clama: «¡Abba! Padre». Así que ya no eres esclavo, sino hijo; y si eres hijo, eres también heredero por voluntad de Dios. *(Ga 4, 4-7)*

#### RESPONSORIO BREVE

**V/.** El Pilar nos preside de día y de noche; en él tenemos nuestra fortaleza y esperanza.

**R/.** El Pilar nos preside de día y de noche; en él tenemos nuestra fortaleza y esperanza.

**V/.** Él es nuestro guía y nuestro amparo.

**R/.** En él tenemos nuestra fortaleza y esperanza.

**V/.** Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**R/.** El Pilar nos preside de día y de noche; en él tenemos nuestra fortaleza y esperanza.

**Magnificat, ant.:** María del Pilar, guía para el camino, columna para la esperanza, luz para la vida.

*Magnificat, Lc 1, 46-55  
Alegría del alma en el Señor*

Proclama mi alma la grandeza del Señor,  
se alegra mi espíritu en Dios, mi salvador;



porque ha mirado la humillación de su esclava.

Desde ahora me felicitarán todas las generaciones,  
porque el Poderoso ha hecho obras grandes por mí:  
su nombre es santo,  
y su misericordia llega a sus fieles  
de generación en generación.

Él hace proezas con su brazo:  
dispersa a los soberbios de corazón,  
derriba del trono a los poderosos  
y enaltece a los humildes,  
a los hambrientos los colma de bienes  
y a los ricos los despide vacíos.

Auxilia a Israel, su siervo,  
acordándose de la misericordia  
—como lo había prometido a nuestros padres—  
en favor de Abrahán y su descendencia por siempre.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

*Magnificat, ant.:* María del Pilar, guía para el camino, columna para la esperanza, luz para la vida.

#### PRECES

Por intercesión de la Virgen María, imploremos la misericordia de Dios, diciendo:

*Virgen del Pilar, intercede por nosotros.*

Dios todopoderoso, concede a tu Iglesia la unidad,  
—la paz y la perseverancia en un plegaria común con María.

Tú que has hecho de María madre de la Iglesia,  
—haz que todos los gobernantes colaboren en el progreso espiritual y material de tu pueblo santo.

Tú que has hecho a María la madre de la gracia y de la misericordia,  
—da a todos los afligidos el alivio y el consuelo de su amor maternal.

Tú que has coronado a María como reina del cielo,  
—concede que todos los difuntos compartan la alegría de los santos.

Llenos de fe, invoquemos juntos al Padre común, repitiendo la oración que Jesús nos enseñó:

Padre nuestro, que estás en el cielo,  
santificado sea tu Nombre;  
venga a nosotros tu reino;  
hágase tu voluntad en la tierra como en  
el cielo.  
Danos hoy nuestro pan de cada día;  
perdona nuestras ofensas,  
como también nosotros perdonamos  
a los que nos ofenden;  
no nos dejes caer en la tentación,  
y líbranos del mal.

### *Oración*

Dios todopoderoso y eterno, que en la gloriosa Madre de tu Hijo has concedido un amparo celestial a cuantos la invocan con la secular advocación del Pilar, concédenos, por su intercesión, fortaleza en la fe, seguridad en la esperanza y constancia en el amor.

—Por nuestro Señor Jesucristo, tu Hijo, que vive y reina contigo en la unidad del Espíritu Santo y es Dios por los siglos de los siglos.

**R/.** Amén.

### CONCLUSIÓN

*Por ministro ordenado:*

**V/.** El Señor esté con vosotros.

**R/.** Y con tu espíritu.

**V/.** La bendición de Dios todopoderoso, Padre, Hijo y Espíritu Santo, descienda sobre vosotros.

**R/.** Amén.

*Si se despide a la asamblea, se añade:*

**V/.** Podéis ir en paz.

R/. Demos gracias a Dios.

*Si no es ministro ordenado y en la recitación individual:*

V/. El Señor nos bendiga, nos guarde de todo mal y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

### **Completas (Vi.)**

V/. Dios mío, ven en mi auxilio.

R/. Señor, date prisa en socorrerme.

Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.

Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén. Aleluya.

### **EXAMEN DE CONCIENCIA**

Hermanos: Llegados al fin de esta jornada que Dios nos ha concedido, reconozcamos humildemente nuestros pecados.

*Tras el silencio se continúa con una de las siguientes fórmulas:*

1ª.-

Yo confieso ante Dios Todopoderoso  
y ante vosotros, hermanos,  
que he pecado mucho  
de pensamiento, palabra, obra y omisión.  
Por mi culpa, por mi culpa, por mi gran culpa.

Por eso ruego a santa María, siempre Virgen,  
a los ángeles, a los santos  
y a vosotros, hermanos,  
que intercedáis por mí ante Dios, nuestro  
Señor.

2ª.-

V/. Señor, ten misericordia de nosotros.

R/. Porque hemos pecado contra ti.

V/. Muéstranos, Señor, tu misericordia.

R/. Y danos tu salvación.

3ª.-

V/. Tú que has sido enviado a sanar los corazones afligidos:

Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

V/. Tú que has venido a llamar a los pecadores:

Cristo, ten piedad.

R/. Cristo, ten piedad.

V/. Tú que estás sentado a la derecha del Padre para interceder por nosotros: Señor, ten piedad.

R/. Señor, ten piedad.

*Se concluye diciendo:*

V/. Dios todopoderoso tenga misericordia de nosotros, perdone nuestros pecados y nos lleve a la vida eterna.

R/. Amén.

## HIMNO

Antes de cerrar los ojos,  
los labios y el corazón,  
al final de la jornada,  
¡buenas noches!, Padre Dios.

Gracias por todas las gracias  
que nos ha dado tu amor;  
si muchas son nuestras deudas,  
infinito es tu perdón.

Mañana te serviremos,  
en tu presencia mejor.  
A la sombra de tus alas,  
Padre nuestro, abríganos.  
Quédate junto a nosotros  
y danos tu bendición.

Antes de cerrar los ojos,  
los labios y el corazón,  
al final de la jornada,  
¡buenas noches!, Padre Dios.

Gloria al Padre omnipotente,  
gloria al Hijo Redentor,  
gloria al Espíritu Santo:

tres Personas, sólo un Dios. Amén.

SALMODIA

*Antífona:* Señor, Dios mío, de día te pido auxilio, de noche grito en tu presencia. +

*Salmo 87*

*Oración de un hombre gravemente enfermo*

*Ésta es vuestra hora:  
la del poder de las tinieblas.  
(Lc 22,53)*

Señor, Dios mío, de día te pido auxilio,  
de noche grito en tu presencia;  
+ llegue hasta ti mi súplica,  
inclina tu oído a mi clamor.

Porque mi alma está colmada de desdichas,  
y mi vida está al borde del abismo;  
ya me cuentan con los que bajan a la fosa,  
soy como un inválido.

Tengo mi cama entre los muertos,  
como los caídos que yacen en el sepulcro,  
de los cuales ya no guardas memoria,  
porque fueron arrancados de tu mano.

Me has colocado en lo hondo de la fosa,  
en las tinieblas del fondo;  
tu cólera pesa sobre mí,  
me echas encima todas tus olas.

Has alejado de mí a mis conocidos,  
me has hecho repugnante para ellos:  
encerrado, no puedo salir,  
y los ojos se me nublan de pesar.

Todo el día te estoy invocando,  
tendiendo las manos hacia ti.  
¿Harás tú maravillas por los muertos?  
¿Se alzarán las sombras para darte gracias?

¿Se anuncia en el sepulcro tu misericordia,  
o tu fidelidad en el reino de la muerte?  
¿Se conocen tus maravillas en la tiniebla,

o tu justicia en el país del olvido?

Pero yo te pido auxilio,  
por la mañana iré a tu encuentro mi súplica.  
¿Por qué, Señor, me rechazas  
y me escondes tu rostro?

Desde niño fui desgraciado y enfermo,  
me doblo bajo el peso de tus terrores,  
pasó sobre mí tu incendio,  
tus espantos me han consumido:

me rodean como las aguas todo el día,  
me envuelven todos a una;  
alejaste de mí amigos y compañeros:  
mi compañía son las tinieblas.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona:** Señor, Dios mío, de día te pido auxilio, de noche grito en tu presencia.

#### LECTURA BREVE

Tú estás en medio de nosotros, Señor; tu nombre ha sido invocado sobre nosotros: no nos abandones, Señor, Dios nuestro.  
(*Jr 14,9*)

#### RESPONSORIO BREVE

**V/.** A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

**R/.** A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

**V/.** Tú, el Dios leal, nos librarás.

**R/.** Encomiendo mi espíritu.

**V/.** Gloria al Padre, al Hijo y al Espíritu Santo.

**R/.** A tus manos, Señor, encomiendo mi espíritu.

#### CÁNTICO EVANGÉLICO

**Antífona:** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

*Nunc dimittis, Lc 2, 29-32  
Cristo, luz de las naciones y gloria de Israel*

Ahora, Señor, según tu promesa,  
puedes dejar a tu siervo irse en paz.

Porque mis ojos han visto a tu Salvador.  
a quien has presentado ante todos los  
pueblos:

luz para alumbrar a las naciones  
y gloria de tu pueblo Israel.

*Gloria al Padre, y al Hijo, y al Espíritu Santo.  
Como era en el principio, ahora y siempre,  
por los siglos de los siglos. Amén.*

**Antífona:** Sálvanos, Señor, despiertos, protégenos mientras dormimos para que velemos con Cristo y descansemos en paz.

**V./** Oremos:

*Oración*

Señor, Dios todopoderoso: ya que con nuestro descanso vamos a imitar a tu Hijo que reposó en el sepulcro, te pedimos que, al levantarnos mañana, le imitemos también resucitando a una vida nueva. Por Jesucristo, nuestro Señor.

**R/.** Amén.

El Señor todopoderoso nos conceda una noche tranquila y una muerte santa.

### **Antífona final a la Santísima Virgen María**

Bajo tu protección nos acogemos,  
santa Madre de Dios;  
no deseches las súplicas  
que te dirigimos en nuestras necesidades;  
antes bien, líbranos siempre de todo peligro,  
oh Virgen gloriosa y bendita.